

20 ANIVERSARIO

Orquesta Fundación Barenboim-Said

Oksana Lyniv

dirección

Michael Barenboim

violín

29 de diciembre

Teatro de la Maestranza
Sevilla



Berlioz Obertura El rey Lear

Mendelssohn Concierto para violín

Brahms Sinfonía n.º 1

Agradecemos su colaboración a la Real Orquesta Sinfónica de Sevilla, a Suites Murillo, y muy especialmente a D.^a Ana Juliá Pozuelo por veinte años de dedicación a la Fundación Pública Andaluza Barenboim-Said.

Con la colaboración de:



SAN PABLO MOTOR
SYRSA

Orquesta Fundación Barenboim-Said

Oksana Lyniv

Dirección

Michael Barenboim

Violín

Repertorio

Hector Berlioz (1803 - 1869)

Obertura El rey Lear op. 4

Felix Mendelssohn (1809 - 1847)

Concierto para violín en mi menor op. 64

Allegro molto appassionato

Andante

Allegretto non troppo - Allegretto molto vivace

Michael Barenboim, violín

Johannes Brahms (1833 - 1897)

Sinfonía n.º 1 en do menor op. 68

Un poco sostenuto - Allegro

Andante sostenuto

Un poco allegretto e grazioso

Adagio - Allegro non troppo, ma con brio

Duración aproximada: 1 h 50 min

Fundación Pública Andaluza **Barenboim-Said**

La Fundación Pública Andaluza Barenboim-Said, creada en el año 2004 por la Junta de Andalucía, el maestro argentino-israelí Daniel Barenboim y el intelectual palestino Edward Said, conmemora en 2024 su vigésimo aniversario promoviendo el espíritu de paz y reconciliación. Bajo esta premisa, la Fundación Barenboim-Said, adscrita a la Consejería de Cultura y Deporte, desarrolla diversos proyectos de carácter formativo en Andalucía y Palestina mediante los que promueve valores humanísticos a través del lenguaje universal de la música.

Cerca de tres mil escolares participan cada año en el proyecto de **Educación Musical en Andalucía**, que incluye diversas actividades enfocadas a ofrecer al alumnado de infantil y primaria un acercamiento al mundo musical e instrumental. El corazón de este proyecto son las clases de educación musical infantil que se imparten integradas en el horario lectivo para alumnado de tres a cinco años en veintidós colegios públicos de Córdoba, Granada, Málaga y Sevilla. Adicionalmente, se desarrollan iniciativas como el proyecto de orquesta en primaria, los cursos de iniciación a la música en periodos vacacionales o talleres musicales para escolares. Con el objetivo de contribuir a la creación y desarrollo de **programas educativos estables para la población palestina**, la Fundación desarrolla en Ramala un programa de formación musical a través del Centro Musical Barenboim-Said, donde un equipo de docentes internacional imparte formación instrumental y coral, y se organizan talleres orquestales y conciertos con el objetivo de revitalizar la vida cultural en la región y contribuir a crear nuevos públicos.



Academia de Estudios Orquestales

Jóvenes músicos procedentes de todas las provincias andaluzas y de otras regiones españolas se forman en la Academia de Estudios Orquestales, cuyo principal objetivo es crear una tradición de excelencia musical en la interpretación del repertorio orquestal mediante el perfeccionamiento técnico y artístico de su alumnado para facilitar su incorporación al mundo profesional. Para ello, la Academia imparte formación individual, talleres orquestales y de cámara, además de organizar clases magistrales y conciertos.

El equipo docente de la Academia está integrado por solistas internacionales y profesores titulares de algunas de las orquestas europeas más prestigiosas, ofreciendo así a su alumnado un proyecto único en Andalucía: la posibilidad de aprender de forma continuada y personalizada con músicos de orquestas como la Filarmónica de Berlín, Orquesta de la Radio de Baviera, Orquesta Nacional de España, Orquesta del Concertgebouw de Ámsterdam o Staatskapelle de Berlín, entre otras, o bien solistas internacionales y docentes en reputadas escuelas como la Hochschule für Musik Freiburg o Musikene, entre otras.

La Orquesta Fundación Barenboim-Said está integrada por el alumnado de la Academia de Estudios Orquestales. Durante los primeros días de las fiestas navideñas, los instrumentistas han participado en un taller orquestal donde han preparado de forma intensiva el repertorio que disfrutaremos esta noche. Este trabajo previo, lleno de ilusión y de energía, se ha desarrollado bajo la supervisión de un elenco de docentes de gran prestigio, así como de la maestra Oksana Lyniv y el violinista Michael Barenboim, con el objetivo de potenciar el nivel musical y artístico de cada uno de los miembros de la orquesta.





Foto: Oleg Pavliuchenkov

Oksana Lyniv

Dirección

Oksana Lyniv ostenta desde 2022 el cargo de directora musical del Teatro Comunale de Bolonia, convirtiéndose en la primera mujer en asumir la dirección de un teatro de ópera en Italia. Además, su trayectoria marcó un hito en 2021 al convertirse en la primera mujer en dirigir en el prestigioso Festival de Bayreuth.

Su carrera internacional despegó en 2004 cuando ganó el tercer premio en el Concurso Internacional de Dirección Gustav Mahler de Alemania. De 2008 a 2013 trabajó en la Ópera Nacional de Odesa, y de 2013 a 2017 fue asistente musical de Kirill Petrenko en la Ópera Estatal de Baviera en Múnich, formación que también dirigió.

Entre sus logros más destacados se incluyen actuaciones en la Ópera Estatal de Berlín, el Teatro de la Ópera de Roma, la Royal Opera House Covent Garden, la Ópera Nacional de París, la Ópera de Fráncfort, el Gran Teatre del Liceu en Barcelona, el Theater an der Wien y la Ópera Estatal de Stuttgart, entre otras.

La temporada 2024/2025 se perfila como un periodo repleto de grandes hitos para Lyniv. Entre ellos destaca su debut en la Metropolitan Ópera de Nueva York con *Turandot*, lo que la consagra como la primera directora de orquesta ucraniana en alcanzar semejante logro. A este hito se suma su retorno a la Ópera Nacional de París, con *La flauta mágica*, y su debut sinfónico con la Filarmónica de Viena durante la Semana Mozart de Salzburgo, la Orquesta Metropolitana de Montreal en Canadá y con la Filarmónica de Copenhague en Dinamarca. En 2025, se encargará de la dirección de *Madame Butterfly* en el Festival de Primavera de Tokio, un evento que añade aún más prestigio a su ya notable trayectoria.

Oksana Lyniv, que ha sido celebrada por la extraordinaria combinación de precisión y temperamento de su dirección y la fascinante profundidad de su concepción musical, acapara la atención internacional y es una de las directoras más reconocidas de su generación.

Desde el inicio de la guerra, se ha convertido en una embajadora cultural de su país, apoyando la interpretación de obras de compositores ucranianos en escenarios internacionales. Oksana Lyniv está profundamente comprometida con el fomento del talento musical joven, y es la fundadora y directora principal de la Joven Orquesta Sinfónica de Ucrania (YsOU), patrocinada por la Filarmónica de Berlín.



Foto: Marcus Hoehn

Michael Barenboim

Violín

Michael Barenboim (1985) es solista y músico de cámara con el violín y la viola, fundador de ensembles, concertino de la Orquesta West-Eastern Divan y profesor en la Barenboim-Said Akademie, y en la Fundación Barenboim-Said, roles que ejemplifican su versatilidad y creatividad.

Desde su debut como solista con el Concierto para Violín de Schoenberg bajo la dirección de Pierre Boulez en 2011, ha sido una parte integral de la escena musical internacional. La pasión de Michael Barenboim por la música contemporánea se refleja en su interpretación de obras del siglo XX y XXI, tanto como solista como músico de cámara. Ha tocado con grandes orquestas como la Orquesta Radio Frankfurt, Filarmonica della Scala, Accademia Nazionale di Santa Cecilia, Tonhalle Orchester Zürich, Academy of St. Martin in the Fields y Philharmonia Orchestra, entre otras.

En música de cámara, junto a la West-Eastern Divan Ensemble, ofrece giras por todo el mundo y ha creado junto a músicos palestinos el Ensamble Nasmé, con el que está ofreciendo conciertos en las principales salas de todo el mundo. Habitualmente toca en el Wigmore Hall de Londres, Elbphilharmonie de Hamburgo, la Ópera de Sidney y el Teatro de San Carlo en Nápoles. Entre sus compromisos se encuentran el Carnegie Hall, la Berlin Philharmonie, la Ópera Nacional de París, el Barbican Centre en Londres y el Festival de Salzburgo.

En la temporada 2024/25 tocará con la Liverpool Philharmonic Orchestra junto a Domingo Hindoyan, Frankfurt Museum Orchestra con Thomas Guggéis, Jena Philharmonic Orchestra junto a Simon Gaudenz, Württemberg Chamber Orchestra Heilbronn dirigido por Risto Joost, Orquesta Fundación Barenboim-Said con Oksana Lyniv, Vienna Chamber Orchestra junto a Wilson Hermanto y la Armenian Symphony Orchestra con Sergey Smbatyan. Regresará al Festival de Verbier junto a Lahav Shani y la violonchelista Alisa Weilerstein.

Su discografía para Deutsche Grammophon incluye la grabación de los cuartetos para piano y tríos de Mozart, así como la integral de los tríos para piano de Beethoven junto a Kian Soltani y Daniel Barenboim. En 2023 grabó el concierto para violín de Elgar junto a la Philharmonia Orchestra en Londres.

Estruendo y furia

Notas al programa

La tarde del 11 de septiembre de 1827 fue crucial para el joven Hector Berlioz, no solo a nivel artístico, sino emocional. Salía del Odéon Théâtre, que había contratado a una compañía de actores ingleses para reivindicar la figura de William Shakespeare en un París donde el dramaturgo gozaba de mayor prestigio que conocimiento. Se representó en aquella velada *Hamlet*, a la que siguieron días más tarde *Romeo y Julieta* y obras de Brinsley Sheridan y Rowe. Berlioz quedó prendado de aquella visión moderna, lúcida y ruda del mundo. Más allá del enamoramiento hacia Harriet Smithson –la actriz que hizo de Ofelia–, aquel bautismo teatral del Odéon le sirvió para acercarse a una de las presencias artísticas más recurrentes durante toda su carrera. Con todo, no leyó *El rey Lear* hasta bastante más adelante en Florencia, en 1831, después de haber ganado (al cuarto intento) el *Prix de Rome*:

Me pasaba días en las orillas del Arno, en un bosque delicioso a más de una milla de Florencia, leyendo a Shakespeare. Allí fue donde leí por primera vez *El rey Lear*, y grité de admiración por esta obra genial; pensé que me asfixiaría en mi entusiasmo y me revolqué (lo admito) en la hierba.

En mitad de una crisis sentimental, la visión trágica de los vínculos humanos de la obra shakespeariana (“Los seres perversos parecen hermosos”, dirá Lear) acaba por desencadenar la mayor explosión creativa en sus dos últimos años, aprovechando su estancia por tres semanas en Niza. Berlioz entiende la composición en aquellos días luminosos como su vínculo con la naturaleza, con los paisajes míticos y con la curiosidad musical del ser humano: «Donde Beethoven fue Colón, yo seré Pizarro o Cortés».

Aunque Berlioz da a entender que la obertura tiene un sentido programático, las imágenes a las que alude – Cordelia, la tormenta o la locura del rey– no se localizan con claridad en la partitura, recreando más una atmósfera cargada de dramatismo y de cierta solemnidad. La orquestación, relativamente común, incluye un fígle, un instrumento que su admirado Spontini había puesto de moda en su ópera *Olympie*. El estreno se produjo dos años más tarde, en el Conservatorio de París, y desde entonces el compositor le otorgó a esta música y a su lugar de composición un sentido catártico, retornando años más tarde para reencontrarse con aquel espíritu de descubrimiento de la juventud.

En los meses que había pasado en Roma en 1830 Berlioz traba amistad con un joven compositor llamado Felix Mendelssohn, que se encontraba en tierras italianas bajo prescripción moral de Goethe. Aunque sus personalidades son radicalmente distintas, comparten su amor profundo por el mundo clásico –recorren juntos la ciudad durante días– y esa incipiente identificación dramática con Shakespeare. Un tiempo después de su viaje a Italia el compositor alemán es nombrado director principal de la Orquesta de la Gewandhaus de Leipzig, y cita a su amigo de la infancia Ferdinand David como concertino. Con él comenzará a dar forma a partir de 1838 al *Concierto para violín en Mi menor, op. 64*, que finalizará seis años más tarde.

El resultado, más allá del lirismo de la escritura del violín, es realmente innovador, dejando de lado buena parte de las convenciones de la época. El violín aparecerá en el segundo compás de la partitura, obviando la habitual introducción sinfónica. No hay pausas entre movimientos, las cadencias ya estarán escritas y aparecerán en momentos inesperados. La sensación conjunta de estas innovaciones es la de una mayor naturalidad en el discurso, como si el concierto surgiera de un torrente interno sin adulteraciones. Se estrenó finalmente en 1845, con su amigo Ferdinand David como solista.

Volvamos al principio. Una de las últimas alusiones de Berlioz a Shakespeare –aparte de la ópera *Béatrice et Bénédict*– aparece en una de sus cartas tras la muerte de la actriz Harriet Smithson en 1854: “¡Shakespeare, si todavía existes, debes recibir a los desdichados!”, escribirá. Es una época vital compleja marcada, entre otras cosas, por haber conocido unos meses atrás al que sería el compositor más importante del Romanticismo tardío, Johannes Brahms. El impacto fue similar en el otro lado: Brahms conoce en pocas semanas a Berlioz, Liszt, Wagner y la familia Schumann, aunque el verdadero terremoto artístico lo provoca la escucha de la *Novena Sinfonía de Beethoven*. Tardó cerca de dos décadas en sacudirse la conmoción que le produjo la obra, por lo que tenía de ampliación formal y libertad espiritual.

Tras aquel relámpago germinal de 1854 decide emprender el camino hacia su propia obra sinfónica, y tarda cerca de catorce años en esbozar una estructura y casi ocho más en finalizarla, estrenándose el 4 de noviembre de 1876 en Karlsruhe. En realidad, la influencia de Beethoven, aun siendo clara, queda en un segundo término comparada con los aportes de Brahms para su *Primera Sinfonía en do menor, op. 68*. Aparentemente



parece ser fiel al esquema clásico –cuatro movimientos, alternancia de *tempi*–, pero tras la máscara de lo ordinario aparece una arquitectura privilegiada y un uso novedoso de los recursos orquestales. La búsqueda de una voz propia se percibe desde la dramática introducción del primer movimiento, pasando por el lirismo del oboe y el violín en el “Andante sostenuto”, el juego de simetrías sonoras del tercero y la resolución temática de todos los motivos en el último movimiento. Precisamente ahí es donde aparece el homenaje más identificable a Beethoven, con un tema que juega con los intervalos melódicos del “Himno de la Alegría” para convocar la memoria del genio de Bonn.

No fue el único invitado a la fiesta referencial de la sinfonía. Parte de ese dramatismo inicial coincide, en cuanto a atmósfera se refiere, a la música que volcó en sus *Ophelia-Lieder* de 1873, un grupo de canciones basado en el personaje de Shakespeare. Habían pasado 250 años desde que el poeta lo creara, pero ni Berlioz ni Mendelssohn ni Brahms pudieron sustraerse al espíritu de aquella voz que, como él mismo escribió, contaba “historias llenas de estruendo y furia”.

Mario Muñoz Carrasco



Foto: Luis Castilla

Plantilla orquestal

Violines

Irene Arriaza González
Beatriz Azcona Casero
Matilde Bueno Sánchez
Paula Cañete Quevedo
Roberto Casero Peral
Gerard Cazorla Ballesteros
Inés Dupont Gil
Francisco Jesús García Torres
Alejandro González Romero
Alejandro González Rodríguez
María del Mar Jurado Jiménez
Mario Lanuza Zabaco
Nicolás Marqués Ruiz
Martina Moliner Alcaine
Fabio Muro Ruiz
Emma Ortega Richarte
Marta Pérez Navarro
Shadieva Quintana Miot
Vega Rodríguez Pérez
Nelly Romero Aravena
Lucía Sánchez Serrano
Carla Saurí Lerma
María Valdés Rodríguez
Daniel Zaragoza Martí

Violas

Irene Caldas Sánchez
Claudia García Gómez
Michelangelo Giornetti Medina
Julián Huete Martínez
Marco Llaveró Don
Alejandro Millán Sosa
Helena Santos Hernán
María Elena Suárez Franco

Violonchelos

Alicia Arriaza González
Andrea Beltrán García
Iván Galindo Esteban
Nicolás Guiñazú Vallejo
Sofía Manchado Chamizo
Aitana Moya Darós
Antonio Peula Ortiz

Contrabajos

Juan Antonio Carmona Nieto
Diana Cervantes Yélamos
Jorge Clares Romero
María Alcázar Hermoso Marín
Aurora Lora Guzmán
Elvira Azahara Sáez Lozano

Flautas

Inés Cantos Sánchez
Pau Coso Caballero
Ricard Prió Graus
Esperanza Viera López

Oboes

Manuela Candela Muñoz
Martín Lopesino Bercianos
Francisco Javier Ruiz Rivas

Clarinetes

Flavio Castellanos Lozano
Héctor Esbrí Navarro
Pablo Forte Leyenda
José Muñoz Román

Fagotes

Jorge López Cogollos
Alberto Martínez López
Inés Sáez Sanjuán
Héctor Teja Herrera

Trompas

David González Esteban
Pablo Moreno Nogales
Custodia Eugenia Pérez Manzanares
Sergio Rincón Gálvez

Trompetas

Miguel Agís Ucha
Sara Méndez Rodríguez
Juan Montoro Poza
Pablo Perea Lillo

Trombones

Francisco Álvarez Zamorano
Laura González Castro
Fernando José León Soriano

Tuba

Jesús Carrasco Bermejo

Percusión

Carlos López Olaya
José Sánchez Iglesias

Profesorado del encuentro orquestal

Aitor Hevia Sesma

Violín

Cuarteto Quiroga

David Delgado Morán

Violín

Staatskapelle de Berlín

Joaquín Riquelme García

Viola

Filarmónica de Berlín

Pavel Gomzyakov

Violonchelo

*Solista internacional y profesor
en Musikene*

Joaquín Arrabal Zamora

Contrabajo

*Solista en la Orquesta del Gran
Teatre del Liceu y en la Orquesta
Sinfónica de la Radio Sueca.
Profesor en el Conservatori del
Liceu*

André Cebrián Garea

Flauta

*Solista de la Orquesta de
Cámara de Escocia e integrante
de Azahar Ensemble*

Cristina Gómez Godoy

Oboe

Solista de la Staatskapelle de Berlín

Ángel Belda Amorós

Clarinete

Orquesta Nacional de España

María José García Zamora

Fagot

*Solista en la Komische Oper de
Berlín e integrante de Azahar
Ensemble*

Alberto Menéndez Escribano

Trompa

Orquesta Nacional de España

Alfonso González Barquín

Trompeta

*Solista de la Orquesta de la
Accademia Nazionale di Santa
Cecilia de Roma y profesor en
Musikene*

Torsten Schönfeld

Percusión

Solista de la Staatskapelle de Berlín

FUNDACIÓN
Barenboim-Said

20



2004-2024



Foto: Luis Castilla

barenboim-said.org